

ECONOMÍA Y TRABAJO

Bruselas abre una nueva fase de reformas en plena desaceleración

LLUÍS PELLICER, Bruselas
Europa acusa los efectos de las guerras comerciales, las crisis en los países emergentes o la posibilidad de un Brexit desordenado. A la espera de recibir luz verde de la Eurocámara,

el próximo ejecutivo de Ursula von der Leyen deberá continuar con las grandes reformas de la zona euro en plena desaceleración económica. En la agenda conviven retos que Bruselas arrastra desde la última crisis —la refor-

ma del euro y la Unión Bancaria— y otros tan ambiciosos como poco digeribles para algunos socios, como un reaseguro de desempleo comunitario, la fiscalidad 'verde' o las condiciones para un salario mínimo digno.

Ya no son solo dudas o peligros. También son certezas. La economía europea sigue deteriorándose al acusar las guerras comerciales, las crisis de países emergentes y la inestabilidad política en el seno de la UE. La velocidad con la que se adentre (o salga) de esa senda dependerá de los riesgos que aún no se han despejado: un Brexit caótico, la amenaza de nuevos aranceles o la capacidad escuadrada de los negocios digitales. A esos desafíos quiere responder la futura presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, con una agenda "geopolítica". Los comisarios que han pasado por ahora el filtro de la Eurocámara han fijado las líneas maestras del próximo lustro: retos inmediatos para los que se han dado 100 días, viejas aspiraciones que tal vez cuesten toda la legislatura y reformas pendientes que siguen escuadrándose por la brecha de la división entre Norte y Sur.

Estabilización fiscal. Tras pactar un presupuesto para la zona euro que incorpora mecanismos anticíclicos, pero a años luz de las expectativas iniciales, la Comisión Europea se propone impulsar un reaseguro de desempleo comunitario. Shahin Vallée, exasesor económico del expresidente del Consejo Europeo Herman van Rompuy y de Emmanuel Macron en su etapa de ministro, considera que, si bien la UE debe "restablecer el debate intelectual" para elevar el nivel de ambición, a corto plazo la Comisión debe crear instrumentos que aporten sostenibilidad al euro, entre ellos el reaseguro de desempleo y llevar más allá la reforma del Mecanismo de Estabilidad Europeo (Mede).

El próximo titular de Economía, Paolo Gentiloni, explicó durante su audiencia en la Eurocámara que ese seguro de paro podría articularse con préstamos o liquidez —a su juicio, la vía "más fácil"— o a través de un sistema de apoyo a los presupuestos nacionales que se activaría rápidamente en caso de *shocks* externos. "Lo que no debería ser es una herramienta para transferencias permanentes de país a país", añadió. Sin embargo, los mecanismos de estabilización se topan con la resistencia de Estados del norte. "También sabemos que debemos afrontar las divisiones políticas entre países miembros", admitió.

Unión Bancaria. Nicolas Veron, economista de Bruegel y del Peterson Institute for International Economics, considera clave "romper el círculo vicioso" entre las entidades financieras y la deuda soberana de sus países. Para ello, los socios del euro necesitan acordar por fin la creación del fondo de garantía de depósitos comuni-



La presidenta electa de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, el 10 septiembre. / DIDIER LEBRUN (GETTY)

Criptomonedas, impuestos verdes y una estrategia digital

La Comisión se ha fijado como prioridad alcanzar un Nuevo Pacto Verde Europeo, cuya propuesta debería salir a los 100 días de su arranque. Se trata de desplegar medidas para que la UE tenga una economía climáticamente neutral en 2050. Deberá vencer primero a los países que en el pasado Consejo Europeo impidieron un acuerdo a nivel de la UE —Polonia, Hungría, República Checa y Estonia—. Y después desplegar sus armas, entre ellas una

tario y fijar límites para los bonos nacionales en los balances de la banca. "La Unión Bancaria debe completarse y tenemos que ponernos de acuerdo sobre un esquema que reasegure a los europeos que sus depósitos tienen la misma protección, con independencia de donde vivan", afirmó Valdis Dombrovskis, que será vicepresidente ejecutivo para el área económica y financiera. Más complicado ve Dombrovskis avanzar en la propuesta de la Comisión para titular

tasa al carbono en frontera para que las empresas europeas compitan en igualdad de condiciones frente a las importaciones de terceros países que tengan menos exigencias.

Otras dos medidas avanzadas en las audiencias de los aspirantes pasarán por desbloquear un billón de euros en una década transformando el Banco Europeo de Inversiones en un instrumento especializado en el cambio climático e integrar esos objetivos en las recomendaciones que

bonos soberanos de la eurozona. "Desafortunadamente, este trabajo no ha sido recogido demasiado en el Consejo, por lo habrá que ver cómo tratamos de reavivar el debate", atajó.

Gobernanza económica. La Comisión Europea deberá revisar en diciembre los llamados *two pack* y *six pack* y decidir si, como le recomendó el Consejo Fiscal de la UE, propone una reforma de las reglas fiscales. Los países

formula la Comisión en el marco del Semestre Europeo.

El segundo gran reto es la agenda digital. En esa carpeta, la comisaria designada, Margrethe Vestager, se da 100 días para diseñar una estrategia europea sobre inteligencia artificial.

El otro gran reto es el control de las criptomonedas. El futuro vicepresidente Valdis Dombrovskis sostuvo que "Europa necesita una aproximación común sobre las criptomonedas como libra". Y anunció que tratará de proponer una nueva legislación al respecto para evitar "la competición desleal y las amenazas a la ciberseguridad y a la estabilidad financiera".

miembros coinciden en que estas son demasiado complejas y poco claras, pero no están de acuerdo en abrir la caja de los truenos. Gentiloni consideró que la revisión de diciembre brindará "una gran oportunidad" para el debate y resaltó las tres claves en las que incidió el Consejo: que las normas sean "más simples, más ejecutables y más anticíclicas".

Impuestos. "No podemos aceptar la idea de una competencia

fiscal entre países europeos", afirmó Gentiloni. La Comisión ha abordado ese *dumping* desde el área de Competencia, tratando de acabar con acuerdos ventajosos entre el fisco de varios países —en especial, Irlanda, Países Bajos y Luxemburgo— y multinacionales. Pero la UE ha sido incapaz de fijar una imposición mínima para gravar los beneficios empresariales. "Hay que avanzar más en el ámbito tributario, en especial en fijar una base común imponible para el impuesto de sociedades, porque muchos ciudadanos perciben que las grandes corporaciones no están pagando y algunos países están haciendo competencia desleal en ese terreno", sostiene Miguel Otero, investigador principal del Real Instituto Elcano.

Tampoco fue posible la creación de un impuesto para las grandes tecnológicas por el veto de Irlanda, Dinamarca y Suecia. "Queremos que esas reglas tributarias se basen en un acuerdo global, pero si no es posible a finales de 2020, estamos preparados para actuar", anunció la futura vicepresidenta y comisaria de Competencia, Margrethe Vestager.

Mercado de Capitales. El director ejecutivo del *think tank* CEPS, Karel Lanoo, critica que el futuro equipo de Ursula von der Leyen haya olvidado el aspecto financiero dentro de las prioridades de su futuro ejecutivo. Tras la Gran Recesión, la mayoría de bancos se replegaron de nuevo en sus países. Francia, Alemania y los Países Bajos encargaron un informe para trazar las prioridades para construir y reforzar un "mercado de capitales europeo integrado, competitivo, profundo y líquido", que mantenga a la UE como "uno de los dos principales centros financieros del mundo".

Lucha contra el blanqueo. Bruselas ha ido adoptando nueva legislación a golpe de escándalos. La Comisión Europea tuvo que dar marcha atrás por el veto en bloque de los Veintiocho de una *lista negra* de jurisdicciones cuya legislación era, a su juicio, un coladero para el dinero procedente del crimen organizado y el terrorismo. El ejecutivo de Jean-Claude Juncker también está descontento con el papel jugado por la Autoridad Bancaria Europea. "[Le] hemos dado competencias adicionales, más poderes. [...] Aun así, debe decirse que su rechazo a actuar en el mayor escándalo de blanqueo de capitales en Europa, que fue el caso *Danske Bank*, fue decepcionante", dijo Dombrovskis. La propuesta de Bruselas pasa por crear una autoridad destinada a solo a esa tarea.

Empleo. Tras haber alcanzado una legislación para conciliar la vida familiar y laboral, el siguiente paso, según el próximo comisario de Trabajo, Nicolas Schmit, es lograr una "mayor convergencia" entre países y avanzar en el "equilibrio" y la "igualdad de género". Fuentes diplomáticas apuntan que el mayor reto será fijar un salario mínimo digno. "No se trata de establecer un solo nivel salarial europeo y pondré especial atención a los modelos sociales de los diferentes Estados miembros", tranquilizó Schmit.